

**ACADEMIA DEL MAR****ACTA DE LA SESIÓN PLENARIA ORDINARIA N° 102.**

En la ciudad de Buenos Aires, el 31 de julio de 2007, siendo las 17.30 horas se inició la centésimo segunda Sesión Plenaria Ordinaria de la Academia del Mar con la presidencia de su Presidente, el Académico Dr. Oscar R. Puiggrós y la presencia de los siguientes Académicos de Número:

N° 14: Señor Elvio Baldinelli;  
N° 8: Vicealmirante Carlos Luis Alfonso;  
N° 11: Arquitecto Hernán Alvarez Forn;  
N° 18: Capitán de Navío Néstor A. Domínguez;  
N° 29: Doctor Norberto C. Peruzzotti;  
N° 12: Contraalmirante Enrique Jorge Cosentino;  
N° 38: Vicealmirante Julio Italo Lavezzo;  
N° 39: Doctor Héctor José Tanzi;  
N° 41: Doctora Haydée Susana Talavera;  
N° 43: Doctor José Manuel Agis.  
N° 24: Capitán de Navío Osvaldo Pedro Astiz;  
N° 35: Ingeniero Humberto R. Ciancaglini;  
N° 36: Contraalmirante Norberto M. Couto;  
N° 37: Doctor Alfredo De las Carreras;  
N° 32: Doctor Vicente G. Arnaud;  
N° 25: Capitán de Fragata José Guillermo Zuloaga;  
N° 17: Señor Pedro A. Fox;

**AC. PRESIDENTE:** Señores Académicos, empezamos esta reunión con la noticia que ustedes saben, se nos ha muerto un Académico Decano, almirante, del cual yo tengo particularmente un gran recuerdo, ustedes extrañan su vecindad. Aparte de eso el contaba con una gran cualidad que lo distinguía, me ha hablado muchas veces a casa para preguntarme los problemas de la Academia; él era un entusiasta de la Academia, tenía 99 años, había un centenario que no lo ha podido festejar, pero su calidad personal y su refinamiento en el trato merecen un recuerdo y un homenaje; les pido que se pongan de pie. Muchas gracias.

Después de la exposición del Académico Dr. Tanzi, ustedes saben que es lo que hemos organizado. Les cuento la historia, la Directora del Pabellón de las Bellas Artes de la Universidad Católica Argentina me dijo que había disponibles unas fotografías muy interesantes de la Antártida y del Rompehielos “Almirante Irizar” para ser expuestas, y mandó a un fotógrafo que me relató que su padre y él viajaron en el penúltimo viaje del rompehielos y las fotografías me parecieron muy buenas. Conversando con él, me hizo una crónica muy breve, y se me ocurrió venir a verlo al Presidente del Centro Naval y le expliqué la posibilidad de hacer una exposición en esta sede. Me encontré con una recepción muy entusiasta y se resolvió hacerlo en el segundo piso, de modo que el Centro Naval les va a repartir un programa de dos hojas muy lindas con la invitación. Esta gente hizo esta exposición en diversos lugares, como el Congreso y en la Bolsa de Comercio de Rosario. A mí me pareció muy interesante, igual que a las autoridades del Centro Naval, como homenaje al rompehielos y a la Antártida, lamentablemente ha sido un día malo por el incendio de la escuela de la base Esperanza.

Le cedo la palabra al Académico Tanzi.

**AC. TANZI:** Les voy a hacer una pequeña relación de lo que se ha escrito de la historia naval

argentina, para que puedan apreciar que la historia naval ha tenido algunos historiadores de mucho mérito pero que no han tenido la relevancia que ostentan los libros de historia y lo vemos en la enseñanza, hay un concepto de la historia militar y de la economía, pero la historia naval en general falta en casi todas las publicaciones; yo he hablado con Félix Luna, por ejemplo y el tema naval no aparece, no hay apreciación alguna vinculada con la historia naval. La Argentina es terrestre, económica y militar, nada más; ha habido interés en los problemas navales pero no se ha tenido en consideración provocar una actividad naval importante. El primero que se dedicó a indagar sobre el problema de la historia marítima hispano y nacional fue Pedro de Angeliz, napolitano que vino a la Argentina invitado por agentes de Rivadavia, que cuando llega de Francia, por supuesto Rivadavia ya no estaba, llegó para una función que después no pudo cumplir y con el tiempo y su interés erudito muy particular, fue reuniendo una gran cantidad de documentos de la historia nuestra y en la época de Rosas terminó dirigiendo el diario oficial; su actividad intelectual fue muy importante y terminó siendo un gran escritor, autor de obras relativas a la historia antigua y moderna de las provincias del Río de la Plata publicado en 1836 y 1837. En esa obra reunió gran cantidad de elementos de historia marítima, las grandes exploraciones a la Patagonia de la segunda mitad del siglo XVIII, la fundación de las colonias en el sur, navegaciones que se hicieron en el río Bermejo y Pilcomayo, también se dedicó a relaciones con marinos ingleses y franceses que estuvieron por la Patagonia en el siglo XVI y XXVII recogiendo esto en documentos muy importantes vinculado con la historia naval.

Otra cosa a que se dedicó en gran cantidad de documentos, son la existencia de unas fabulosas islas que un navegante inglés en 1670 las avistó más o menos a la altura de la Patagonia, él recoge toda esa documentación e incluso en 1835 él cree que existen y después se descubrió que esas islas no existían y lo importante es que cada documento iba con una introducción que él hacía, de un carácter muy erudito porque analizaba todos los antecedentes de la expedición, es decir que esta obra es fundamental para conocer los primeros atisbos que hay de la historia marítima.

Otra cosa es que por primera vez se reproduce el documento de la famosa Expedición Malaespina que, cuando esa famosa expedición de 1794 terminó, llegó a España y cayó en descrédito y toda su documentación, planos, dibujos, quedó todo oculto hasta que en 1850 y 60 fue publicada. De Angeliz en 1836 recogió documentos de esa expedición Esa persona tenía un dominio tan grande de la expedición que cuando los chilenos se establecieron en el Estrecho de Magallanes, cuando Rosas después se enteró, encargó a Pedro De Angeliz dos informes, uno marítimo, otro geográfico de nuestros derechos y, finalmente, otro jurídico que se lo encargó a Dalmacio Vélez Sarfield. Este último dijo que la obra que había hecho Pedro De Angeliz sobre los derechos argentinos al estrecho, era fabulosa.

Cuando cayó Rosas De Angeliz no fue desplazado, lo aceptaron y toda la documentación se vendió al emperador de Brasil; desgraciadamente acá no quedó nada.

Otro intento que ahora tengo que rescatar es la biografía de José Tomás Guido, coronel de artillería, hijo de Tomás Guido, que nació en Santiago de Chile cuando su padre era asesor de San Martín, dominaba muy bien el inglés y posteriormente se dedicó a traducir a Brown. La suya es la edición que hoy se publica en todos los libros, con el famoso memorandum del Almirante Brown con todas sus campañas. Como él tenía una relación muy estrecha con la familia, escribió una biografía muy interesante que se publicó en la revista El Paraná cuando estaba todavía separada Buenos Aires del resto de la Confederación. Publicó 13 capítulos con la primer biografía de Brown. Hoy día hay muchos más elementos que se han encontrado y se pueden aceptar, pero en muchos aspectos todavía no ha sido superada.

¿Dónde se publicaron temas de historia naval? en las primeras revistas de Buenos Aires y del Río de la Plata. En ellas se escribieron artículos sobre el Puerto de Buenos Aires. Entre ellos el de Carranza, sobre historia marítima, y el del General Mitre, sobre la expedición corsaria de la

Fragata "Argentina". Este último tiene un particular interés en tocar los temas marítimos, sobre todo en la historia de San Martín en la campaña al Perú. Otro lugar donde empezaron a publicarse son los anales de la Sociedad Científica Argentina fundada en 1872 y en el Boletín del Instituto Geográfico Argentino creado en 1879. En esas dos instituciones actuaban todos los expedicionarios que eran marinos y fueron a recorrer la Patagonia. Cuando venían hacían su exposición pública en estos dos organismos y en esa época estaban hablando de cosas modernas, contemporáneas, pero hoy ello constituye una fuente de investigación fundamental, informes sobre excursiones a los ríos Uruguay y Paraná. Entre ellas las del almirante Domec García para establecer el recorrido del río Iguazú. Todo esto constituye otra fuente fundamental para la historia marítima argentina.

Otra publicación de interés es el Boletín del Centro Naval que aparece en 1882 junto con el Centro Naval. Allí empiezan a publicarse trabajos de historia marítima y ocurre algo muy interesante, viejos marinos empiezan a exponer sus impresiones y experiencias navales; ahí tenemos los recuerdos de Somellera, el yerno de Piedrabuena, que publicó una serie de trabajos sobre las actividades de este último, todo esto está ahí. También figura el teniente Albarracín, y, como más modernos, aparecen algunos relatos.

Muchas veces hemos hablado con un Director del Museo Naval respecto a hacer un archivo fonográfico hablando con los viejos marinos, como el caso del almirante Juan Martín que publicó una serie de trabajos en la década del 50 sobre toda su experiencia, y sus viajes constantes que fueron muy interesantes, ahí se puede encontrar todas estas referencias.

Les recuerdo que hay un índice de los primeros 100 volúmenes del Boletín del Centro Naval. Lo hizo el almirante Pablo Arguindegui, que se ha ido actualizando y es una fuente invaluable de gran información y publicaciones, de 1882 a 1992; en el número 802 se siguió actualizando y vinculando con el Centro Naval la Biblioteca del Oficial de Marina que recogió libros técnicos y de historia naval. Hubo un gran historiador naval, Héctor Ratto que hizo una serie de publicaciones sobre la expedición Malaespina, sobre navegaciones a la costa patagónica.

Desde 1962 el Instituto de Publicaciones Navales tiene algunos libros sobre conferencias del Almirante Basilio, del historiador Roberto Levi y de Armando Menéndez. Todas estas conferencias fueron recopiladas por dicho Instituto y posteriormente publicadas en libros. Existe una sección de historia sobre los famosos veleros hecha por el almirante Destéfani.

Otro lugar donde se puede encontrar una gran bibliografía es en una revista que dejó de salir, "Argentina Austral", revista que se publicó entre 1929 y 1968, colección que tiene una gran cantidad de material muy original sobre las grandes navegaciones sobre el período hispano y nacional sobre todo en la Patagonia.

Después se puede encontrar información en la Sociedad de Historia Argentina, el Instituto de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Letras, y el Instituto Nacional Browniano. Este último fue fundado en 1948 y publicó una serie de trabajos y folletos sobre todo de historia marítima, y algunos aspectos como la marina en la época de Rosas que no se tocaba y ahora se empieza a tocar. Fue el mismo Instituto Nacional Browniano el que publicó para mí la mejor obra sobre el almirante Brown: "Apostillas a la vida del Almirante Brown" trabajo muy interesante, libro documentado perfectamente capítulo por capítulo, con todos los datos de Brown. También publicó "El curso rioplatense" con una nómina de oficiales navales argentinos, "Argentina al sur", otro libro sobre el río Bermejo.

He seleccionado hablar sobre cinco historiadores navales: empiezo por Angel Justiniano Carranza el primero que se dedicó a estudiar bien estos temas y escribió un libro en 1814. Después reunió una serie de trabajos sobre las campañas navales argentinas abarcando la guerra con el Brasil. En 1884 publicó un famoso libro: "Lavalle ante la historia", dado que él estaba muy vinculado con la Armada argentina. En este libro aparecen las famosas cartas que Salvador María del Carril mandara a Lavalle para que lo liquidara directamente a Dorrego y en la carta de

Salvador María del Carril había un famoso documento que decía "estas cartas se queman" y no se quemaron y las publicó.

Otro gran historiador más moderno es Benjamín Villegas Basavilbaso famoso oficial naval, se retiró de abogado y se incorporó a la Marina como profesor de la Escuela Naval Militar. Fue asesor naval y terminó como miembro de la Corte Suprema de Justicia de la Nación. Llegó a ser presidente en la época de Frondizi; no tiene un libro pero tiene una gran cantidad de artículos, fue miembro de la Academia de la Historia y lo considero como una figura interesante.

Héctor Raúl Rato junto con Teodoro Callet Bois fueron dos oficiales de marina casi contemporáneos, fueron grandes historiadores navales que introdujeron una modificación en la interpretación de la historia naval, le dieron profundidad al período hispano; los dos se retiraron como capitán de fragata, Rato fue el primero en escribir una biografía moderna del Alte. Brown, fue un historiador de primera magnitud. Callet Bois también, es un historiador, más sensible e interesante, analizó el archivo de Vicente Anastasio Echavarría y el archivo de Alvaro Alsogaray. Dejó un archivo muy interesante, y ahí habla de los marinos de la época de Rosas, la campaña que hizo sobre Montevideo, desgraciadamente ese libro no se ha vuelto a reeditar.

El otro gran historiador que rescato es Humberto Burzio, un estudioso de primera magnitud, con sus colecciones numismáticas y cartográficas, que tuve la oportunidad de conocer. El escribió una serie de libros entre otros el de la Escuela Naval Militar, una obra fabulosa, "La historia del torpedo", él fue el primer director de la División de Estudios Históricos Navales. En 1956 se hizo un homenaje al Almirante Brown y de ahí sale una comisión que va a encargar la fundación de esta división de la Secretaría General Naval, que después se convirtió en el Departamento de Estudios Históricos Navales. Entonces Burzio encaminó una gran cantidad de publicaciones de primera magnitud que le dio un gran prestigio a la Armada y al mismo tiempo difundió la historia naval, entre ellas reeditó las campañas navales de Carranza. Este departamento siguió progresando cuando fue reemplazado en la dirección por Destéfani que se había recibido de licenciado en historia, junto con su carrera naval y elevó la calidad del departamento de estudios históricos. Fue acompañado por el director del Museo Naval, que logró traer una serie de especialistas, hubo museólogos, profesores que acompañaron a la gente, se ampliaron las visitas y las salas de exposición. Como pueden apreciar se trata de un departamento muy importante.

Quiero recalcar especialmente dos obras: la de Arguindegui, "Los buques de la Armada Argentina", que trata de la historia de todos los buques de guerra de la Armada desde 1810 hasta el presente. Obra fabulosa, que podrá tener muchos errores, pero hay que hacer la recopilación, es una obra sensacional.

La otra gran obra es la "Historia Marítima Argentina, de 10 tomos, obra de consulta fundamental donde se reunieron trabajos muy interesantes sobre meteorología, geografía, zoología, botánica, Antártida, temas de hielo, todo técnico; hay que rescatarlo y hubo comandantes de la Armada que desde su peculio pusieron dinero para imprimir cada uno de los tomos, obra que refleja una gran cantidad de trabajos. Esto es todo.

**AC. PRESIDENTE:** Agradezco al Dr. Tanzi, ahora tenemos la exposición y tenemos unos minutos para cualquier pregunta.

**AC. FOX:** También habló sobre marina mercante.

**AC. TANZI:** Trata sobre la marina mercante, aspectos científicos y termina con la Guerra de las Malvinas. El trabajo empieza con un primer tomo técnico, el segundo habla de la navegación de los indios y de ahí pasa al período hispano y así se fue haciendo la obra. Esta fue encarada y autorizada por el Alte. Massera y poco tiempo después quedó sin apoyo. Pero los comandantes y jefes del Estado Mayor se mostraron muy interesados, dado que aportaron de sus bolsillos para

los 10 tomos.

**AC. PRESIDENTE:** Muchas gracias. Sin otro particular se levanta la reunión.